

-“Disfruto la vida olvidándome del no puedo”

Por Pamela Portocarrero

Ingresa a la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional en segundo lugar, tiene 18 años, es vocalista de un grupo cristiano y ahora también aspira a ser periodista. Sergio Daniel Palacios Ávalos, es un chico no vidente que demuestra con su testimonio de vida que no existe impedimento alguno para el que cree.



■ **Cómo** te preparaste para el ingreso?

Yo estudio como todos los demás, sólo que a través de un sistema conocido como Braille. En este sistema de escritura copio todo, de manera que puedo estudiar en cualquier momento. Normalmente me dicta un profesor o un compañero y yo copio.

■ **Cuánto tiempo estudiaste?**

La verdad me preparé en un cursillo, pero estudié sólo las dos últimas semanas.

Fueron las semanas más largas de mi vida. Yo nunca había estudiado tanto. Escuchaba que todo el mundo armaba grupos de estudio y eso, pero seguía con mi vida normal. Estudiaba un día antes de los exámenes sólo porque Dios me permite ser así. Yo me baso mucho en la retención. Creo que si uno atiende las clases, cuando rinde, se le viene a la cabe-

za lo que aprendió y el estudio que se hace después de eso es nada más que un repaso.

No me iba a presentar, pero un amigo me habló y me ayudó bastante. También me ayudó a conseguir la plata para inscribirme y gracias a Dios ingresé.

■ **Cómo hiciste para rendir?**

Todas las materias, menos matemáticas y lengua, las rendí de forma oral. Estas últimas dos me las dieron en braille, pero todas las respuestas las daba de forma oral. Gracias a Dios, se puede hacer todo en el sistema braille, inclusive las operaciones. Es muy difícil, pero se puede. Lo bueno es que puede pedirle al profesor que estaba al lado mío que me ayude con la calculadora y de esa forma

efectuó las operaciones.

¿Siempre quisiste ser periodista?

Al principio no sabía qué quería seguir, quería ser músico nada más. No tenía otra cosa en la cabeza. Luego, pensé ser primero músico y después periodista. Me fui al IPAC y averigüé todo, pero no contaba con los recursos como para acceder a ese instituto. Luego me enteré a través de un amigo que había un cursillo paralelo al de la facultad, que era más barato, así que me metí a ese cursillo.

¿Llegaste a dudar de tu decisión?

Tenia un sinfín de documentos que tramitar y no tenía plata para hacerlo, así que dije: si Dios quiere que yo sea periodista me va a abrir las puertas, y así lo hizo.

¿Qué sentiste cuando ingresaste?

Me sentí muy feliz. Yo sabía que estaba rindiendo bien, así que estaba tranquilo.

Sabia que iba a ingresar, pero pensé que iba a estar entre los últimos porque matemáticas siempre fue la materia que me impidió que yo sea mejor en lo académico, pero hasta ahora ni yo puedo creer que haya hecho 88 de 100 en matemáticas. Dios se re glorificó.

¿Qué porcentaje de tus logros se los debes a tu familia?

Una gran parte. Ellos son los que siempre me terminan apoyando. Somos 7 con papá y mamá. Yo soy el mayor, tengo 3 hermanas y un hermano.

Pero también creo que mis amigos fueron gran parte del apoyo que necesité. Dios me permitió tener amigos por todos lados que me daban fuerzas cuando mi familia no podía, ya sea porque se olvidaban o porque estaban también inmersos en sus cosas.

Contanos cómo fue tu encuentro con Dios

Fue cuando tenía trece años. Mi mamá fue a la iglesia sin que nadie la invite, un viernes de noche, porque ella veía Tiempo de Reflexionar. Ella sentía en su corazón venir, y al siguiente

vienes me invitó. La seguí, me copó y me quedé.

Seguí viniendo a la iglesia porque me gustaba y me parecía divertida, pero sin tomar las cosas muy en serio, hasta que en el 2004, no sé cómo Dios hizo que me ponga las pilas y ahora estoy bien en todo sentido.

“Mientras haya vida vamos a seguir luchando!”

¿Cuál fue el cambio más grande que experimentaste?

Hubo un cambio rotundo en mi vida, el Sergio de antes era bastante melancólico. Disfrutaba de la vida, pero siempre a las

noches, cuando iba a dormir, pensaba en todo lo que no me gustaba... y Dios cambió eso. También con el tiempo me di cuenta que con su obra muchas veces evita cosas que pudieron haber pasado. Creo que si yo no experimentaba ese encuentro con Dios, ahora iba a estar en cualquier cosa.

¿Cómo definirías a Dios de acuerdo a tu percepción personal?

Como el tipo más loco del universo. Suena raro, lo sé, pero así lo creo. Todo lo que Él hace y crea es locura para el mundo, porque se debe entender con el Espíritu. Entonces nosotros estamos inmersos en una gran locura que es el plan de Dios.

Contanos acerca de tu impedimento físico ¿Sos ciego de nacimiento?

Yo nací a los 5 meses y medio de gestación, así que eso ya me convierte en un milagro. Nací frío y no lloraba, así que buscaron desesperadamente darme calor. Fue así como me quemaron la retina, porque me metieron en la incubadora con respiradores artificiales, y me pusieron más oxígeno del que debían.

Algo que mamá me contó y que nunca me voy a olvidar, es que cuando el doctor le dijo a la enfermera que vaya a traer cosas para abrigarme, la enfermera dijo: “¡Para qué?! Si ya está muerto”, y el doctor le respondió: “Mientras haya vida vamos a seguir luchando!”

Estuve en incubadora dos meses y medio. En ese transcurso, me detectaron un tumor detrás de los ojos que de seguir creciendo, iba a hacer que mi cerebro explote.

Se hizo una junta médica, y determinaron en secreto que me iban a extirpar el ojo izquierdo. Mamá se enteró de eso y dijo que no, que ella iba a esperar a que Dios haga su obra y dos meses después, el tumor desaparece.

Debido a todo eso, tuve muchísimos problemas neurológicos. Por ejemplo, caminé recién a los dos años y medio por el hecho de que no pude desarrollarme completamente durante el embarazo.

“Para mí, Dios, es el tipo más loco del universo”





Años después fui a Brasil para tratar de buscar una solución para mi problema, pero médicamente es imposible.

¿Cómo percibís la vida?

Como algo hermoso que vale la pena experimentar a cada segundo. Es uno de los regalos más grandes que Dios nos puede dar y es aún mejor si la sabemos disfrutar; si su amor nos llena y lo aprendemos a encontrarlo en momentos difíciles.

¿Cómo disfrutas de la vida?

Olvidándome del "no puedo". Si no podés, no podés. Por más de que te afanes, la Biblia dice que no vas a poder agregarle a tu estatura un codo. Por lo tanto, acepto mis limitaciones. No veo y ¡ya está! Disfruto del resto de las cosas que sí puedo hacer. Claro, me pierdo de lindos paisajes y cosas que podría disfrutar a través de la vista, pero también escucho, siento, puedo percibir el sabor, las fragancias de las flores; otras cosas que también son muy bellas.

¿Alguna vez le reclamaste a Dios o le preguntaste por qué?

Muchas, pero no solamente por qué no veo, sino porque pasaban muchas cosas a mi alrededor que no entendía; cosas que no me gustaban. Muchas de esas cosas no las entiendo todavía, pero Dios me dio paciencia para aguantar y darme cuenta de que Él siempre tiene todo bajo control, aunque yo no lo entienda.

¿Tenés sueños o aspiraciones?

Quiero ser músico. Escribo poemas y canciones desde hace mucho. Ya tengo un grupo y quiero que siga creciendo, que se le conozca más. ¡Quiero ser un rock star! Pero no por el estilo de vida, sino porque estás en la vidriera y sos ejemplo. Creo que cuando uno es ejemplo y muestra cosas buenas, la gente lo observa y desea hacer eso mismo que ve en vos.

Quiero ser periodista para mostrar que también ocurren cosas positivas y tratar de ser parte de una solución en las negativas, porque odio ver cómo está mi país.

¿Qué ventajas encontraste en medio de tu situación?

No sé si llamarles ventajas, creo que es igual, sólo que de repente la gente es más accesible. En pocas palabras, sos más mimado por todo el mundo (risas).

¿Cuál es tu mensaje de vida?

Como mensaje lo único que puedo decir es que la gente tiene que amar a Dios y disfrutar la vida porque es bella y una norma hay acá en la tierra. Porque después viene la eternidad con Dios, pero creo que acá también hay momentos bellos que Él preparó para nosotros. También es importante dejarse usar por Dios donde sea que estén porque Él puede hacer algo increíble con un corazón predisposto.

¿Qué le dirías a aquellos que ven sus impedimentos y creen que Dios no los puede usar por eso?

No hay obstáculo más grande que el que uno mismo se pone. Suena un poco irónico pero es así. Hay cosas que yo todavía no puedo realizar y que quiero hacer, pero todo tiene su tiempo y Dios controla eso. Si sabés superar tus dificultades, Dios se glorifica en vos.

"Disfruto del resto de las cosas que sí puedo hacer"



“¡Quiero ser un rock star!”



Nombre: Sergio Daniel Palacios Avalos

Edad: 18 años
Colegio en el que terminó la secundaria: Paraguayo Japonés

Red: Juvenil, línea Rivas. Es Líder de Célula

Vocalista: Del grupo "Rompe Estructuras" y del Grupo de Alabanza de Pablo Silvera.

Hobbies: escuchar música, escribir canciones y poesía, tomar té, conversar y disfrutar de películas y estar en compañía de su familia y amigos.

La música de acuerdo a su perspectiva:

Es la máxima expresión artística. Un vehículo a través del cual se puede hacer que la gente vea tu corazón, conozca a Cristo e influenciar a otros de formas inimaginables.